

La Mineta

órgano de  
poesía

"...Y el muerto no perdía la paciencia."  
Brenda Ruiz (tres años)

Hoja de emergencia/6

Octubre 88

No quiero esperarte y esperarte  
ni lograr besos en un vértice

voy a escupir la muerte  
porque vos pasás y pasás

y no me muero nada  
porque siempre pasás una vez más

y este poema no termina  
porque por esta hoja todavía  
tenés que pasar siempre una vez más.

Daniel Durand.

"distribución gratuita"

EL VUELO DEL HALCON

Aparece en la tarde,  
circular, ascendente,  
acorado de cielo,  
lanzando hacia el temblor del lunero.

Digo, el halcón, el otro halcón  
mágico, suspendido para siempre  
de aquel otro silencio del ocaso.  
Y la mano terrible que sostiene  
desde la eternidad silencio y vuelo.  
Y yo crucificada.

AMY

Primeros planos

Concéntrate en una hora. Poco ostensible en el contexto, lo que se  
concentra en torno a la figura del que hace a la vida. Luego, como  
en el centro de un vértice que es innabable (el juego de una fruta  
roja) se va alzando una columna de humo. Pulmos como un galpón ve-  
cino, muy lejos de nosotros, mala opción.  
He visto mi rostro en el agua helada, se ha arruinado el conjunto  
del cuerpo, ya queda poco de un rango o de un dibujo parecido a la  
tierra quieta. Poco es lo que se ha hecho, algo. Pequeña es la compe-  
nina de un boque ya petrificado. Si la memoria ha utilizado una for-  
ma especial del lenguaje, bueando el tiempo de la instancia al nacer,  
¿cómo responder que no se ha tenido miedo? Bueno, el tiempo del hu-  
no quiero extinguirlos, y nada más que ahora (Carlo) en. En.

CARLOS BATTILANA

a Abner Zapata.

Epitafio a un amigo.

allí se va cantando  
la parca

con mi amigo de la mano  
que aunque supo

gustar la vida  
con la parca de la mano  
mi amigo  
allí se va cantando.

Mario Varela.

Es difícil  
sus tentar  
el juego diablero  
de nuestro amor.

Entre mentiras y verdades  
la realidad  
en otra  
porque los duendes  
y los cazadores de duendes  
viven

en el hospital psiquiátrico.  
Mario Varela

Ya pasó el momento  
de morir  
en el momento justo.

Daniel Durand.



La poesía  
es esa líquido  
verde  
que rodó  
de tu madrugada  
hasta mi ombligo  
para atraparme  
tan fuerte  
tan fuerte  
tan fuerte

Mario Varela

"De esas costas vacías me quedó sobre todo la abundancia del cielo."  
de "El Entenado"  
Juan José Saer.

Ni siquiera me miró en el espejo  
pero con esta cara  
es imposible no escribir algo extraordinario.  
Daniel Durand.

Los "mineteros" nos reunimos todos los sábados  
en el bar "Alabama" (Rivadavia y Urquiza) 14 hs.



Ayer  
Las nubes como flecos  
del cielo barrilete.  
Nosotros de la mano  
remontamos la tarde que colea.  
Eso fue ayer y podrá ser mañana.  
Ana María

Alguien brutal colobra  
rituales y misterios,  
sin crueldad en sus ojos,  
sin plodad en su mano,  
In mano que tortura mis despojos.  
Uno y múltiple ese alguien  
oscurementemente espera.

AMP

Todas las montañas bajaban  
pero esta bajaba con nosotros;  
Era una terrible fiesta triste.  
Daniel Durand.

Escriben:  
Mario Varela  
Ana María...  
Daniel Durand  
Carlos Battilana

Cerró las manos, supo que el neccho provenía desde más adentro: qui-  
zás desde el laberinto del narrador, desde los hilos que enían en de-  
clive sobre su laringe. Lo supo. Desde antes, desde el momento en que  
las puertas del corredor cerraron sus picaportes, su carga subyacien-  
te de neutra mirmin: se dijo: "es la muerte". Supo luego que la lluvia  
le de neutra mirmin: se dijo: "es la muerte". Supo luego que la lluvia  
do en el lapso de un año retuvo su sangre, congeló su mirada en dos o-  
tron coloren, o en la profundidad de una alcantarilla, la sonrisa so-  
bre él, objeto en fin, de la vida, destinado por lupos a alguna mira-  
da más cuidadosa, a alguna caricia en el bosque, allí, donde los lími-  
tes se vuelven íntimos y más vacíos, la sonrisa sobre él, ineóluto, ob-  
jeto de tanta ruina que se anamo como un golpe duro, como subir las en-  
caleras o mirar un noticiero por T.V., se volvió brutal: tan indiferen-  
te miruroz indescifrada evoca sólo una memoria, cuatro experiencias  
recordables. Supo.

CARLOS BATTLENA

Frio frío frío.  
¿Tanta gente y tanto frío?

Mario Varela  
Desde Mario Bravo 278 4to "B"  
cp(1175) Capital.